

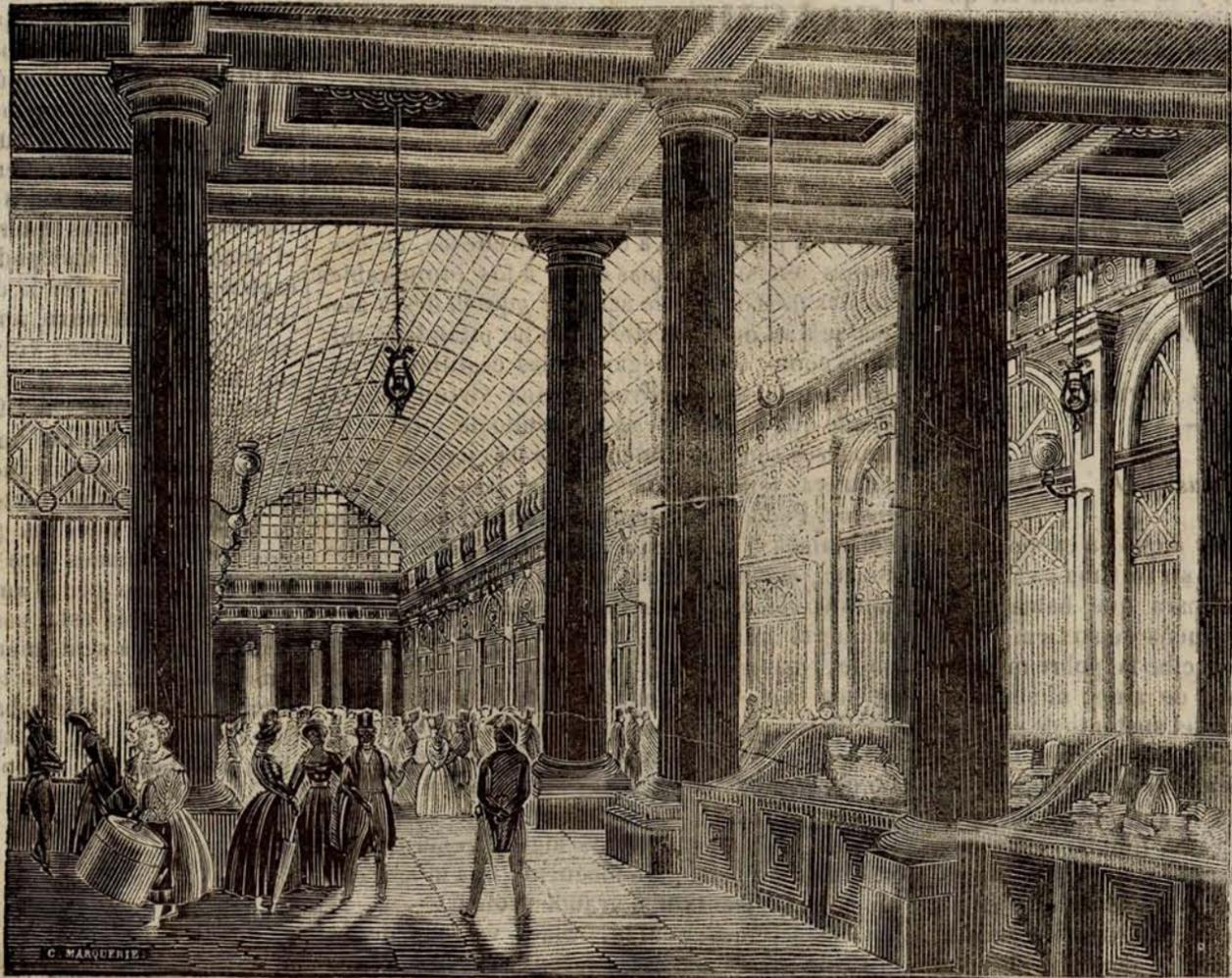
REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 126.

MADRID 14 DE MAYO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



GALERIA DE ORLEANS.

MARIA,

6

EL TUTOR Y LA HUERFANA.

Como la habitacion de doña Maria era desconocida para don Blas, y se hallaba á oscuras, el atrevido caballero empezó á caminar á tientas para tropezar con el lecho; mas en vez de acercarse á la cabecera, topó con los pilares de los pies envueltos en espesa colgadura de arrasado damasco carmesí. Trató de descorrerla, y los esfuerzos que hizo, conmoviendo el lecho, hicieron despertar á la señora sobresaltada y exclamando:

— ¿Quién está ahí?

Guardó don Blas el mas profundo silencio, permaneciendo inmóvil para dar lugar á que doña Maria se creyese víctima de una ilusion, y se tranquilizase: mas la jóven, á quien no abandonaban sus negros presentimientos, lejos de recostarse, saltó del lecho y ajitó con fuerza el cordon de la campanilla.

Esta accion no pudo ser prevenida por don Blas, quien turbado tambien por su parte, y á oscuras, se encontraba en la imposibilidad de obrar con determinado objeto; pero desgraciadamente para la huérfana, en el trastorno general el alambre de la campanilla se habia roto, y doña Maria se quedó con el cordon desprendido en la mano sin producir el menor sonido.

Quedábale el recurso de gritar: mas una mano cayó en el momento sobre sus labios, mientras que otro brazo la rodeaba por la cintura. Era don Blas que alentado por el mal éxito de

su enemiga logró á tientas acercarse á ella, bastante á tiempo para impedir que sus gritos alarmasen á toda la familia.

— Señora, la dijo al mismo tiempo que le oprimia los labios, disculpad un atrevimiento, hijo del mas acendrado amor. Ibais á partir, á alejaros para siempre del suelo que os vió nacer, y de las personas que os aman desde la cuna, y no he podido resistir el deseo de venir á justificar á vuestros pies el fuego abrasador que me devora.... Vos lo habeis encendido con vuestra hermosura y fomentado con vuestros desvios. Culpad al cielo que os hizo tan bella, y de corazon tan cruel.

Las primeras palabras de don Blas hirieron de espanto á doña Maria; pero la misma intensidad del peligro que corria, la hicieron cobrar ánimo para no sucumbir bajo el peso de tan terrible prueba.

— Maria! continuó don Blas con tono blando y cariñoso; cuántos amargos dias he pasado en la soledad, alimentando mi débil esperanza con alcanzar este momento!..., Ah! tú no sabes cuán amargo es el amar sin correspondencia, vivir apartado del ídolo del corazon, derramar lágrimas sin que las enjuge ninguna mano amiga, devorar el dolor dentro del pecho para no marchitar la pureza del objeto amado!.... Tú no concibes á cuantos extremos puede conducir una pasion irritada por los celos, combatiendo contra imposibles.... Si lo concibieras, si la hubieras experimentado, no pugnarias ahora por deshacerte de mis brazos, por huir del hombre que arriesga su vida solo por verte un momento, por jurarte de rodillas que te ama y que te respeta... sí, que te respeta, porque ya ves que

solo se limita á hablarte de su amor teniéndote en su poder, y que te deja ya en libertad de hablar (añadió separando la mano con que la cerraba la boca) para que si quieres vengarte, llames á tus deudos y criados.... Mas sé cauta! se apresuró á decir el malvado. Mi pérdida arrastraría irremisiblemente la tuya.

Esto último ya se le alcanzaba á doña Maria cuya posicion era cada vez mas comprometida. Para deshacerse de don Blas no tenia mas que un medio: gritar. Pero este recurso, una vez dado lugar á la reflexion, presentaba graves inconvenientes. ¿Cómo justificar la presencia de don Blas en su cuarto sin su consentimiento? ¿Cómo esponerse asi, casi desnuda, en brazos de un hombre, á la vista de sus criados? ¿Cómo evitar despues, en su misma presencia, en su propia alcoba un combate á muerte entre su marido, y el audaz caballero? Y quién sería el vencedor!.... Estas reflexiones que se agolpaban de tropel á su mente, la constituian en un estado próximo á la locura, y débil por naturaleza tampoco podia emprender una silenciosa lucha que cansara las fuerzas de su adversario, obligándola á renunciar á sus iamorales pretensiones. Pero esa misma debilidad de la muger, ha sido compensada por el Hacedor Supremo, dotándolas de vivacidad de imaginacion superior al hombre, y en circunstancias criticas, suelen hallar astutos espédients que las libertan de caer en los lazos que se les tienden. La jóven, dejó de resistirse á la presion del caballero á quien respondió con voz mal segura.

— Si el lenguaje que acabais de usar, lo hubiereis empleado hace un año, tal vez otra se-

ria nuestra suerte.... mas jamás han alhadado mi oído tan seductoras palabras de vuestra parte, y os confieso que experimento mas sobresalto que rencor en este momento. Pero don Blas, si es cierto que me amais, si vuestros juramentos son sinceros, probadme al instante y creeré en ellos.... y quien sabe, si lo que exijo de vos labrará mas camino hacia mi corazón, que todas las violencias que hubierais de emplear para conseguirlo?

Un rayo de feroz alegría brilló en las facciones del libertino. Acostumbrado á tratar con mugeres perdidas, aquella confesion le parecia muy natural: su orgullo quedó completamente satisfecho creyéndose vencedor de la altiva pupila de su padre, y la ceguedad en que la constituia esta innoble pasion no le hizo ver que daba por otro lado, en el mismo lazo que tendia á la inocencia.

(Continuará.)

FISIOLOGIA DE LA PORTERA.

CAPITULO XVI.

MADRE DE ACTRIZ.

(Conclusion.)

La portera, ó, mejor dicho la ex-portera ha llegado á la cumbre de su fortuna; ya se encuentra en la posicion para que habia nacido; libre, independiente, dueña de su tiempo y de sus acciones. No se apercebe la pobre muger de que no hace sino mudar de amo: ni se ha encargado la nueva actriz del sustento de su madre por cariño ó por gratitud, si no como una servidora fiel, y económica. Por la mañana es preciso que se levante con la aurora para ocuparse en las haciendas de la casa, limpiar los zapatos de su hija, encender lumbre, ir á la compra, y todo sin ruido para que no se despierte su hija antes de las once, á cuya hora toca la campanilla, y la entra su madre una jicara de chocolate con tostadas de manteca.

La jóven recibe cada dia alguna visita ademas de la de su protector, la mamá está encargada de las precauciones y vigilancia conveniente: acecha desde la ventana y así que descubre el cabriolé del protector avisa á la hija. ¡Pronto, pronto! grita, Que sube!—Sale como un cohete un apuesto mancebo y se esconde en el cuarto de la madre mientras la visita del protector dura.

Cuando la actriz come sola, se digna consentir que se siente su madre á la mesa; mas si la acompaña alguien, vuelve la pobre muger á las faenas de costumbre, sirve á la mesa y come de las sobras.

Por la noche acompaña á su hija al teatro: permanece entre bastidores inmóvil como un poste con el chal de la chica, que tiene buen cuidado de echarla á los hombros cada vez que sale de escena: luego que termina el espectáculo

lo va en busca del fiacre que debe conducir á casa á la dichosa comedianta.

Se goza la portera en su suerte, se encuentra como el pez en el agua, y porque se halla á la cabeza del ajuar de su hija, se hace ilusion de que ella es el ama: así es que dice á cuantos quieran oírsele; que está muy satisfecha de su hija, y que nadie sabe lo que vale inculcar buenas máximas á los niños.

Y para amenizar su vejez se promete la respetable abuela inculcar las propias máximas á los hijos de su hija.

FIN.

FRAGMENTO HISTORICO.

Heroismo de las mugeres bajo el régimen del terror.

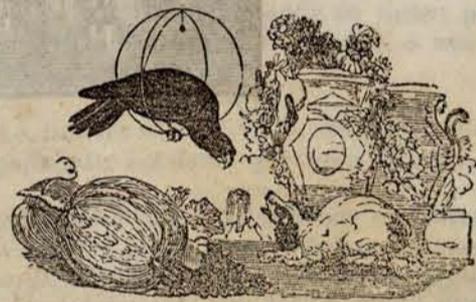
En tanto que la sangre se derrama á torrentes en Paris y en otras ciudades ¿quien se atreve á patrocinar, á ocultar en cuevas, en desvanes, en sus propias casas á los innumerables proscritos del 10 de agosto? ¿quién desea asociarse á su mala suerte? Esta hospitalidad, mirada como el privilegio de las costumbres patriarcales, es en Francia una virtud general desde que la muerte es el premio de ella, y las mugeres son las primeras que la ejercen.... las primeras tambien que obtienen este sangriento honor. Podemos los hombres luchar con ellas en constancia y resolucion; pero su espíritu es mas fuerte, su corazón se determina antes que el nuestro: deliberamos nosotros y ellas.... abren la puerta hospitalaria. Su ingenio es mas vigilante, mas precavido, y desafia en astucia á la misma inquisicion: acosadas por una visita domiciliaria, fingen con perfeccion la tranquilidad del ánimo, la indiferencia; quéjense con orgullo del vejamen que se las ocasiona, y de una ojeada distinguen entre una tropa de sicarios á los que son susceptibles de alguna generosidad, nunca es tan bella; tan elocuente una muger como cuando ejecuta una grande accion.

Consideremos á Mad. Stael velando desde el 10 de agosto hasta las escenas de setiembre, cual tierna madre, sobre los ilustres vencidos de la primera época, Narbonne Alontmoreney, Jaucourt y otros muchos. Todo su talento, toda la fortuna, se consagra á la amistad y á la compasion. Al oírle ostentar en los momentos mas criticos su dignidad de embajadora, se creeria que su esposo representaba al mayor potentado de Europa, al Rey mas amigo del gobierno francés. Desde su castillo de Coppet, lleno de amigos que ha arrancado al cadalso, cuida sin cesar de los que aun le quedan en los calabozos. Liberta á muchos.... á cuantos puede, y les proporciona guias para que atraviesen la Francia rodeada por un cordón continuo de cómitres revolucionarios. Esta muger que debia elevar la metafisica á un grado conocido de pocos hombres, solo estudiaba un arte..... el de hacer, contra el crimen, el mas noble y saludable contrabando. Coppet es el asilo general de emigrados voluntarios é involuntarios, porque

Mad. Stael no se informa de las opiniones cuando habla la desgracia.

Las páginas de la historia son muy cortas para contener tantos sacrificios, tantas virtudes. ¡Cuántas mugeres oscuras, cuántas vendedoras, cuántas fruteras renunciaron á la seguridad que les daba su pobreza, por dedicarse exclusivamente al amparo de sus compatriotas! y lo que mas es ¡cuántas madres é hijas por ejercer actos tan sublimes de compasion envolvieron en su ruina á sus maridos, padres y hermanos! La historia, por su cruel rapidez, se vé condenada á omisiones ingratas de mil hechos que arrojarían preciosa luz sobre los secretos del corazón humano y cubrirían de confusion á sus detractores. Oh! qué dulce concierto se establecia entre una madre y sus hijas, al hacerle cargo de la tutela de un proscrito que acaso veian por la primera vez! ¡con qué arte sabian hermanar los mas tiernos consuelos á los cuidados y precauciones que exijia su triste situacion! Una conversacion llena de encantos, los acordes de una harpa, los sonidos melodiosos de una voz inocente, lecturas interesantes.... todo lo que el alma dicta de mas poderoso para reanimar un espíritu abatido por la desdicha, se ponian en juego, y la esperanza, amortiguada por una persecucion incansable, volvía á brillar en el corazón del aflijido.

Cuando, despues del 9 termidor, nos hemos abrazado, admirados mutuamente de nuestra existencia, parecia que entre todos solo contábamos una misma historia al hablar de nuestra salvacion: nuestras palabras formaban un coro de bendiciones para las mugeres. Muchas fueron ispiradas por el amor (¿de qué heroismo no es susceptible esta pasion?) pero la mayor parte obedeció á sentimientos repentinos y sublimes de piedad: y con todo, hasta en este heroismo que las inflamaba, que las hacia superiores á su sexo y al nuestro, el pudor se conservó sin mancilla, puro, sobrenadando á la borrasca de la revolucion y de las pasiones.



REVISTA DE TEATROS.

La lámina que encabeza el presente número, es un fiel traslado de la magnífica galeria cubierta de Orleans, situada entre el jardín y el pátio del Palacio real de Paris. Se concluyó su construcción el dia 1.º de enero de 1830.

TEATROS.

CRUZ.

A las ocho de la noche. Se ejecutará una variada funcion en la que se pondrá en escena la comedia nueva, en dos actos, del fecundo Scribe, titulada

¿QUIEN SERA SU PADRE?

PERSONAGES.	ACTORES.
Ester.	Sras. Tabela.
Marquesa	Sampelayo.
Timoteo	Sres. Lombardia.
Japhet.	Alverá.
Plumcake.	Azcona.
Jacobo.	Aznar.
Criado.	Reyes (M.)

Seguirán boleras de la caleta. Terminará el espectáculo con la primera representacion de otra comedia nueva, en dos actos tambien, del autor del Píluelo de Paris, titulada

¡ES UN NIÑO!

PERSONAGES.	ACTORES.
Duque Richelieu. Sras.	Perez.
Diana.	Tabela.
Cesarina.	Flores.
Baronesa.	Lapuerta.
Duquesa.	Sampelayo.
Baron	Sres. Caltañazor. (V)
Caballero.	Lumbreras.
Peluquero.	Torroba.
Dubosi.	Carceller.
Tapicero.	Spuntoni.
Ugier.	Reyes (D. M.)
Maestro de coches.	Roda.
Criado.	Caltañazor (H.)

PRINCIPE.

A las ocho de la noche: 1.º Brillante sinfonia á completa orquesta.

2.º Se pondrá en escena la comedia nueva en cuatro actos y en verso, titulada

LOS PARTIDOS.

PERSONAGES.	ACTORES.
Susana.	Sras. Lama'rid.
Beatriz.	Corcuera.
D.ª Elena.	Llorente.
D. Martin.	Sres. Romea (D. J.)
Enrique.	Romea (D. F.)
D. Sempronio.	Guzman (D. A.)
D. Lope.	Noran.
Van-loo.	Perez.
Blas.	Fern. (D. M.)
Escribano.	Silvestri.
Aiguacil.	Paris.

3.º Pas-de-Deux por y Mr. Mme. Finart. Este Pas-de-deux se estrenó por la señora y el señor Finart en el baile titulado LA LAMPARA MARAVILLOSA.

4.º Terminará el espectáculo con el muy divertido sainete titulado:

PACA LA SALADA O LOS DOS TUNOS.

CIRCO.
A las ocho de la noche.
BELISARIO,
ópera seria en tres actos del maestro Donizetti: desempeñada por las señoras Villó, y los señores Salvatory. (restablecido de su indisposicion) Ballestraci, Santarelli, Fernandez, etc.